

EL EXTREMO ORIENTE EN LOS BOLETINES DE LA INSTITUCIÓN LIBRE DE ENSEÑANZA (1900-1936)

JESÚS PANIAGUA PÉREZ

1. NOTAS SOBRE LOS BOLETINES DE LA INSTITUCIÓN LIBRE DE ENSEÑANZA

El primer boletín de la I.L.E. apareció el 7 de marzo de 1877. Al principio no tuvo una periodicidad determinada; así, el segundo ejemplar apareció el 4 de abril de 1877 y los siguientes el 7 y 27 de mayo del mismo año. A partir del nº 101, de 30 de abril de 1881, el boletín comienza a publicarse de forma regular a mediados y finales de cada mes, sin que ello supusiese unas fechas concretas. La regularidad definitiva de aparición se produjo a partir del 31 de agosto de 1882, en que los boletines comenzaron a salir los días 15 y finales de cada mes. Desde diciembre de 1893 queda definitivamente establecido, hasta el momento de su desaparición, en 1936, que los ejemplares a publicar serían uno por mes y que aparecerían con fecha final del mismo.

La tipografía y la presentación eran sencillas, lo que les hacía la revista más barata dentro de su género. En principio fue gratuito para los miembros de la Institución, corporaciones científicas y periódicos semejantes. A partir de agosto de 1878, aunque se mantuvo la gratuidad para los casos anteriores, se comenzó a suscribir al público por 4 ptas. mensuales. En 1879 el precio se elevó a 5 ptas. y en diciembre de 1881 comenzaron a aparecer dos tipos de cuota; se mantuvo la gratuidad en los casos expuestos, mientras el precio al público subió a

7,50 ptas. y a los accionistas a 4 ptas. anuales. Los costes fueron aumentando y, en 1900, la suscripción pública era de 10 ptas. en general, excepto para accionistas y maestros, que era de 5 ptas. Se vendía al extranjero y América por 20 ptas. y los números sueltos costaban 1 pta. Para dar una idea de las subidas diremos que, en 1936, los precios habían alcanzado las 12 ptas. para los suscriptores de la Península, 15 ptas. para el extranjero y 1,25 ptas. los ejemplares sueltos. A pesar de las alzas, generalizadas a todas las publicaciones, el Boletín presumía, como se expresa en el encabezamiento de cada uno de ellos hasta 1907, de ser la más barata de las publicaciones científicas, literarias, pedagógicas y de cultura en España.

En un principio el Boletín reproducía noticias relativas a la I.L.E., pues no en vano era su órgano oficial; además se publicaban trabajos de los profesores, resúmenes de libros, críticas de los mismos, etc. En septiembre de 1878 es cuando de manera explícita se expresa la necesidad de una publicación económica donde se de a conocer el movimiento cultural contemporáneo. Es a partir del nº 562, en 1907, cuando en el encabezamiento de las revistas aparece:

El Boletín, órgano oficial de la Institución, es una revista pedagógica y de cultura general, que aspira a reflejar el movimiento contemporáneo, en la educación, la ciencia y el arte.

Por delante de esta consideración apareció siempre en los boletines, desde el primer número, al artículo 15 de los estatutos de la I.L.E., especie de declaración de principios que ayuda a comprender el espíritu que movía a aquellos hombres de finales del siglo XIX y principios del XX.

La Institución Libre de Enseñanza es completamente ajena a todo espíritu e interés de comunión religiosa, escuela filosófica o partido político; proclamando tan sólo el principio de igualdad e inviolabilidad de la ciencia y de la consiguiente independencia de su indagación y exposición respecto de cualquier otra autoridad que la de la propia conciencia del Profesor, único responsable de sus doctrinas¹.

No vamos a entrar en la crítica que todo esto plantea. En 1900, fecha a partir de la cual nos interesan a nosotros de manera especial los boletines de la I.L.E., la organización interna de los mismos se correspondía con tres grandes secciones: Pedagogía, Enciclopedia e Institución. Por su propio fin la revista daba más importancia a la primera de las tres.

2. LOS TITULOS DEL BOLETIN REFERENTES A ORIENTE

Atendiendo a la aparición cronológica de los artículos, tendríamos los siguientes:

1. No vamos a entrar en la crítica que todo esto plantea y sobre la que se ha vertido ya mucha tinta en obras como las del M.D. GOMEZ MOLLEDA, *Los reformadores de la España Contemporánea*, Madrid, C.S.I.C., 1981; Y. TURIN, *La educación y la escuela en España*, Madrid, Aguilar, 1967; A. JIMENEZ LANDI, *La Institución Libre de Enseñanza*, Madrid, Taurus, 1973-1987; V. CACHO VIU, *La Institución Libre de Enseñanza...* Madrid, Rialp, 1962, y otras muchas.

Año	Fecha	N.º	Autor	Título
XXVI	31-XII-1902	502	R.E. Lewis	La educación del estado en Japón ² , pp. 1-8.
XXVI	31-XII-1902	513	J.A. Roy	La educación en Filipinas, pp. 370-371.
XXVII	31-X-1903	523	S.C. Newson	El movimiento de la educación en las islas Filipinas ³ , pp. 289-295.
XXVIII	31-I-1904	526	R. Torres C.	Los pueblos de Asia ⁴ , pp. 25-32.
XXVIII	31-III-1904	528	R. Torres C.	Los pueblos de Asia, pp. 80-86.
XXXI	28-II-1907	563	G.	La educación moral en el Japón ⁵ , pp. 33-37.
XXXI	31-III-1907	564	G.	La educación moral en el Japón, pp. 65-69.
XXXII	30-IV-1908	577	A. Maybon	La reforma escolar en China y el influjo intelectual de las naciones civilizadas ⁶ , pp. 102-109.
XXXII	31-V-1908	578	A. Maybon	La reforma escolar en China y el influjo intelectual de las naciones civilizadas, pp. 142-143.
XXXIII	30-X-1909	595	J. Castillejo	La educación en Oriente. Siam y China, pp. 307-309.
XLIII	31-III-1919	708		Características de la educación en la India ⁷ , p. 82.
XLIII	31-III-1919	708	H. Sharp	Los progresos de la educación en la India 1912-1917 ⁸ , pp. 82-83.
XLV	30-IV-1921	733	W.W. Pearson	Morada de paz. (Shantiniketan). La escuela de Rabindranath Tagore en Bolpur ⁹ , pp. 97-100.
XLVIII	31-III-1924	777		Los maestros: en el Japón ¹⁰ , pp. 370-372.
LX	31-I-1931	849		Una escuela nueva en China, pp. 1-2.

2.1. Artículos referentes a Filipinas

El artículo de J.A. le ROY, «La educación en Filipinas», es una breve información sobre la política educativa que los norteamericanos llevaron a cabo en las islas, haciendo especial hincapié en la enseñanza del inglés como lengua sustitutiva y mucho más práctica que el castellano, la formación del magisterio

2. Este artículo es un extracto del *Report of the Commissioner of Education* de Estados Unidos (1898-1899), v. 1, Washington, 1900.

3. Este artículo fue sacado y traducido de la revista *School and Home education*, enero, 1903.

4. Este artículo es un extracto de ocho lecciones que sobre geografía y antropografía de Asia explicó el profesor Torres Campos en la Escuela de Estudios Superiores del Ateneo de Madrid.

5. El autor de este artículo firma solamente «G».

6. Este artículo procede de *La Revue*, nº 22, 1907.

7. Este pequeño artículo apareció en el apartado «Notas pedagógicas», que dirigía Domingo Barón, secretario del Museo Pedagógico Nacional.

8. *Vid.* nota 7. Este artículo es un comentario a la obra de H. Sharp, impresor superintendente del gobierno en Calcuta.

9. Lo apareció en el boletín es un simple resumen de la obra en sí, la cual fue traducida por Zenobia Camprubi de Jiménez.

10. Este título es el simple apartado de un artículo titulado «La situación económica y profesional de los maestros», en él se habla de varios países, cada uno de ellos con un autor diferente, excepto Japón, del que no sabemos quién fue su redactor.

y la sustitución de una enseñanza clerical y escolástica por otra mucho más práctica.

Más amplio es el artículo de S.C. NEWSON, «El movimiento de la educación en las islas Filipinas». Es una especie de alabanza y reconocimiento al Dr. F.W. Atkinson, superintendente de instrucción pública en Manila hasta 1903. Por una vez se reconoce que el sistema de enseñanza propuesto por España para las islas había sido «bastante comprensivo si se hubiese llevado a la práctica»¹¹. Después de exponer el plan de enseñanza norteamericano se pasa a criticar la falta de magisterio para llevarlo a cabo, la mala preparación de los maestros y la intervención de la iglesia en la educación de forma muy directa, lo que hacía del catecismo la principal asignatura. Las cosas, además, se habían complicado con los desórdenes de los últimos años de la guerra. Es en 1901 cuando comenzó la verdadera tarea educativa de los Estados Unidos, con la llegada de 600 maestros americanos que se repartieron por todo el archipiélago y que quedaron bajo el control de superintendentes. Al poco tiempo, en Filipinas había diecisiete secciones escolares, mil maestros americanos al frente de las escuelas elementales, doscientos al frente de las escuelas secundarias, 1838 escuelas que enseñaban inglés, 400 escuelas nocturnas de adultos, casi tres mil maestros filipinos nombrados por los superintendentes, doscientos mil niños matriculados y otros veinticinco mil en escuelas nocturnas¹². En 1902 comenzaron a funcionar las escuelas secundarias, que debían ser equipadas y mantenidas por cada provincia donde las hubiese, aunque el gobierno insular facilitaría maestros americanos y material escolar. El problema continuo que se plantearon los americanos era el del magisterio autóctono y por ello, en 1901, abrió sus puertas la nueva Escuela Normal de Manila, dirigida por el Dr. E. B. Bryan, además de otras en distintos lugares alejados de la capital y que estaban bajo la inspección del mismo Dr. Bryan. Se abrieron los llamados institutos normales, para formar maestros y aspirantes al magisterio en época de vacaciones. Las enseñanzas prácticas en tiempos de Atkinson tampoco quedaron descuidadas con la Escuela Industrial de Manila y la Escuela de Comercio de la misma ciudad.

2.2. Artículos sobre Japón

El resumen de la obra de LEWIS, «La educación del estado en el Japón», se inicia con una breve reseña histórica de la educación antes de la era Meiji, para seguir con las reformas que se produjeron tras la revolución de 1868 y la ley de educación de 1872. Las nuevas reformas se hicieron bajo las influencias americana y alemana, lo que hizo que, en 1896, Japón, con una población de casi 44 millones de habitantes, tuviese 28.404 escuelas, 84.014 profesores y más de cuatro millones de alumnos. La enseñanza primaria la sostenían las ciudades o aldeas, que eran las que nombraban a los maestros e inspectores y, aunque la enseñanza era obligatoria, en el grado elemental de la primaria se cobraba a los alumnos 1,50 ptas. y 0,50 cts., en el grado superior. La preocupación de los japoneses por el magisterio hizo que sus dos escuelas normales de Tokio, creadas

11. S.C. NEWSON: «El movimiento de la educación en las Islas Filipinas», *Boletín de la I.L.E.*, nº 523, 1903, p. 289.

12. *Ibidem*, p. 291.

en 1890, alcanzaran una gran importancia. Las escuelas secundarias o superiores eran las que preparaban, o bien para la vida práctica o para la universidad. Por esos momentos en Japón había universidades en Tokio y Kioto, sostenidas por el estado. Destaca el autor la gran importancia que tenían las enseñanzas técnicas y, de hecho, existía tal tipo de educación en todos los grados, con un especial interés por la agricultura. En cuanto a la mujer, se produjo un gran avance en su educación, pero, a pesar de todo, en 1896, no acudían a la escuela ni un 50% de las niñas en edad escolar.

Sobre la preparación del magisterio es el artículo sin autor que recoge D. Barnés y que se titula «Los maestros: en el Japón». Se explica la forma de acceder en aquel país a la tarea docente. Los maestros japoneses disponían, además, de asociaciones para defender sus derechos y avanzar en su desarrollo, tales como «La Liga Nacional de Maestros Jóvenes», «La Liga Nacional de Maestras», etc., ello ayudaba a desarrollar el movimiento pedagógico en la nación. Expone después el artículo unos interesantes cuadros de categorías, sueldos, horas lectivas, etc., que compara con las de otros funcionarios.

El artículo «La educación moral en el Japón» aparece, como se vio, en dos boletines consecutivos encabezando la sección de Pedagogía. Comienza haciendo un resumen de todo lo que supuso la Revolución Meiji para la educación y sus primeros logros. Fundamenta su estudio en las obras de Suyematsu y Chamberlain¹³. Este amplio artículo pone de manifiesto los valores tradicionales del pueblo japonés, tanto en el aspecto de sus costumbres, como en el de su religión y mentalidad, siempre teniendo como apoyo las obras de los citados autores y la del angloheleno Lafacadio Hearn¹⁴.

2.3. Artículos de tema chino

La obra de A. MAYBON, «La reforma escolar en China y el influjo intelectual de las naciones civilizadas», apareció en dos artículos sucesivos. Primeramente pone de manifiesto una historia de la educación china, con especial mención a los *King* de Confucio. En 1898 se comienza la etapa de las reformas en la educación con la llamada «era reformista», que provocó la caída del emperador que la protagonizó y su sustitución por la emperatriz madre que, a pesar de todo, era partidaria de ciertos cambios en la enseñanza y mantuvo la Universidad de Pekín. Se llevaron a cabo sucesivas reformas que culminaron con la creación del Ministerio de Instrucción Pública, en 1906. El fin primordial era la occidentalización de la enseñanza, pero cuidando no destruir el aparato tradicional chino. Algunos de los nuevos profesores son enviados a Occidente y Japón, país que llegó a fundar escuelas en la costa de China y envió personal docente, por lo que se habló de «japonización». Pero, a veces, los movimientos de protesta en China se llevaron a cabo por jóvenes formados en la nación vecina y ello dio lugar a que en 1907 se suspendiese el envío de estudiantes. Otro grupo importante iba a formarse a Estados Unidos, donde por esos momentos tienen graves problemas con el Servicio Nacional de Inmigración, lo que dio lugar al *boycottage* de 1905 contra las mercancías norteamericanas. Otras naciones, para ejercer su influencia trataban de atraer estudiantes chinos; así, Inglaterra los formaba en la ciudad birmana de Bhamo. Este sistema es

13. La principal obra de SUYEMATSU fue *The Risen Sun*, 2ª ed., Londres, 1905. B. HALL CHAMBERLAIN había sido profesor de la Universidad de Tokio y escribió *Things Japanese*, 4ª ed., Londres, 1902.

14. L. HEARN había nacido en Corfú y luego se nacionalizó japonés con el nombre de KOIZUMI YAKUMO, escribiendo la famosa obra *Korokoro*.

